

Reseñado por Tomás Calvo Buezas

Sociólogo

tcalvobuezas@yahoo.es

BAÉZ-JORGE, Félix, *Debates en torno a lo sagrado. Religión popular y hegemonía clerical en el México Indígena*, Universidad Veracruzana, Xalapa, MÉXICO, 2011, 326 páginas.

Con esta obra, el reconocido antropólogo mexicano Félix Báez-Jorge, Miembro de la Academia de la Ciencia, culmina una fecunda y continuada labor teórica, cada vez más elaborada y magistral, tras sus anteriores publicaciones meritorias de *Los oficios de las diosas* (1988), *Las voces del agua* (1992), *La parentela de María* (1994), *Entre los naguales y los santos* (1998), *Los disfraces del diablo* (2003) y *Olor a santidad* (2006). En este espléndido libro el experto

investigador Báez-Jorge nos guía por este laberinto intrincado e ingente de la religiosidad popular, ayudándonos a distinguir y comparar los más relevantes paradigmas teóricos, las herramientas analíticas más apropiadas, los conceptos claves más cruciales, los autores más significativos, los estudios etnográficos más innovadores sobre lo sagrado, y todo ello expuesto con las reelaboraciones conceptuales críticas de su propio quehacer investigador .

El prólogo está a cargo del reconocido francés Jacques Lafaye, autor de la obra clásica *Quetzalcóatl y Guadalupe. La formación de la conciencia nacional en México* (1983), quien advierte que la obra del Fr. Báez-Jorge no sólo es “una revisión crítica a fondo” de muy diversos autores en torno a la religiosidad popular, sino que “el autor propone su propia interpretación, respaldada por una larga reflexión y experiencia de campo”. Lafaye nos recuerda la sentencia de Durkheim en su obra estrella de *Las formas elementales de la vida religiosa* (1912) . “Los intereses religiosos no pasan de ser la forma simbólicas de intereses sociales y sociales”. Y añade “Marx diría intereses económicos”, terminando su prólogo Jacques Lafaye con esta oportuna afirmación: “Obviamente estamos frente a una tesis de combate (de varios combates: teórico, religioso y político) como corresponde a un discípulo aventajado del doctor Gonzalo Aguirre Beltrán”.

El doctor Báez-Jorge advierte en su *Introducción* que en sus pesquisas anteriores observó que las “manifestaciones de la religión popular en las comunidades indígenas expresan de manera dialéctica la mediación entre el pueblo y el poder, abigarrada y complejísima interrelación que, semejando una estratografía del imaginario, acumula antiguas representaciones colectivas al lado de nuevas simbólicas, resultantes de procesos, los cuales deben examinarse sin abstraerlas de las estructuras sociales en las que están inmersas”.

El libro se abre con un primer capítulo *Coordenadas Conceptuales, sobre la religión popular ¿término efímero o herramienta analíticas?*, en la que el maestro Báez- Jorge nos hace una primera presentación crítica de los referentes teóricos más relevantes en el estudio de lo sagrado, desde los clásicos antiguos-siempre modernos con la trilogía de Marx-Durkheim-Weber, y la singular aportación en el campo específico de la religión de Feuerbach, hasta antropólogos más cercanos como Evans-Pritchard, Caro Baroja, Lanternari, Parker, Maldonado, de estudiosos de las religiones como Otto y Eliade, sociólogos de peso como Habermas, o de moda como Bourdieu, sin faltar, entre otros, los más actuales como De Martino, González Torres, López Austin, Castillo, Barabás y Bartolomé, Galinier, Masferrer, y la incisiva e inteligente Joahna Brodra..

En un segundo capítulo trata *La religión del pueblo y la cultura popular (Acepciones protéicas en torno a la religión)* y el tercer capítulo está dedicado a estudiar la tradición religiosa mesoamericana en relación al foco central de este libro, que es *la religión y la lógica del poder*. No podía faltar en el estudio de lo religioso y de lo sagrado en México y en América Latina, la referencia al *guadalupismo*, que constituye en mi personal estimación, una de las más ricas y grandiosas recreaciones simbólicas de síntesis, simbiosis, sincretismo, mestizaje con bases extremeño-hispanas e indo-mexicanas, que ha dado lugar a una hierofanía y forma cultural nueva, original y originante, relacionada, pero distinta, de la Virgen extremeña y de la diosa india Tonantzin

del Tepeyac. Un botón de muestra relevante y significativa de cómo los pueblos, a través de los tiempos históricos, reelaboran creativamente su cultura, y reinterpretan adaptativamente su arsenal tradicional de mitos, rituales y símbolos, dando origen a una nueva forma -a su vez tradicional y novedosa- de su *ethos*, *pathos* y *eidos*. Pero incluso pueden cambiar a su vez las relaciones de poder (*kratos*). El complejo simbólico-ritual *Tonantzin-Guadalupe* es un ejemplo de la capacidad de *poder*, que ejerce también el pueblo sobre sus autoridades religiosas.

Lo anterior es un comentario, no del autor del libro, sino de su reseñador (T. Calvo Buezas), quien en su infancia hiciera su primera peregrinación a la Patrona de su tierra extremeña, la Virgen de Guadalupe en la sierra de las Villuercas, aún sin saber que existía otra Guadalupe en México. A ese mismo Santuario extremeño de Guadalupe peregrinaron los conquistadores extremeños Cortés y Pizarro, y en ese monasterio se bautizarían los primeros indios traídos de las Américas. También de esas tierras salieron los 12 Apóstoles Misioneros Franciscanos, que llegaron a México en 1523 y que habían salido de un Convento Extremeño. Y ¡cosas de la vida!, *Tonantzin-Guadalupe* se llamaría, años después de andar por los caminos americanos, una de mis hijas (la otra se llama Xóchtitl Martha y el otro Tomás Quetzalcóatl). Mi primer libro-tesis doctoral de 1977 - "*Los más pobres en el país más rico: mitos, rituales, símbolos en el Movimiento Campesino Chicano*", el crítico del libro en el periódico de "*El País*" titularía su reseña "Marx y la Virgen de Guadalupe en el drama chicano", porque en mi investigación conceptualizo el conflicto campesino como lucha de clases y a la vez sostengo la función relevante de la *religiosidad guadalupana* en la lucha campesina mexicana. *Tonantzin-Guadalupe* es un ejemplo de la capacidad de *poder*, que ejerce también el pueblo sobre sus autoridades religiosas. Y es que la historia de México no se puede escribir sin el complejo ritual-religioso de la *Virgen de Guadalupe* y obviamente el investigador preclaro Báez-Jorge le ha prestado y sigue prestando una crucial atención.

Si me permito el énfasis en la relevancia del mestizaje simbólico-cultural, es porque el autor hace una referencia explícita en su libro (pag.27), a unas proposiciones publicadas mías : "Lo significativo es descubrir cómo los sistemas rituales y religiosos de un pueblo tienden a transformarse en nuevas formas y dimensiones múltiples, según los procesos de las sociedades en los que se han enraizado profundamente. Por consiguiente, la tendencia- ley sociológica *in sensu lato* –no es la desaparición, la muerte el religiocidio, incluso aunque se intente y se arrasen las formas y manifestaciones formales: la tendencia histórica de los sistemas religiosos-rito, mito y creencia con su *ethos*, *pathos* y *eidos* – es transformarse, mestizarse, sincretizarse" (Tomás Calvo Buezas, 1994)

En el cuarto capítulo, titulado *Los estudios Mesoamericanos y las estrategias clericales*, resalta el autor Báez-Jorge el desplazamiento de los enfoques culturalistas con la contribución paradigmática de Carrasco *El Catolicismo popular de los tabascos* (1976), Sigue otro apartado sobre *sincretismo y reinterpretación simbólica: acotaciones conceptuales y perspectivas de análisis*, con las aportaciones de Lupo, Bastide, Lenternari, Bartolomé y Barabas, Brodas, Lafayette y Octavio Paz sobre el análisis de Guadalupe y el estudio de Fernández sobre el impacto indeleble

de los purépechas del gran misionero y aculturador Vasco Quiroga, no sólo en la síntesis religiosa evangelizadora, sino en las artesanías, las tallas artísticas religiosas, como las marianas de San Juan de los Lagos y Zapopan, la escultura, la arquitectura, el teatro, en resumen de una nueva cultura indo-hispana-mexicana, denominada como el artístico *mudéjar mexicano*. Seguidamente se plantea el tema de la *Nueva Evangelización y el "catolicismo popular": ofensiva legitimadora de la iglesia*, con las aportaciones de Bonfil Batalla, Carrasco y García González, y otros. Resalta la *inculturación del Evangelio en las distintas culturas del mundo*, fomentado por el Concilio Vaticano II, como la "encarnación del cristianismo en las diferentes culturas" en el nuevo proceso que se ha llamado la Nueva Evangelización. Para algunos anota Báez-Jorge, "la *inculturación cristiana* es una nueva forma de dominación colonizadora hegemónica y represiva, como lo es también, según algunos, la Teología de la Liberación, la nueva Pastoral Indígena y algunas declaraciones del CELAM".

En mi opinión, los estudios sobre la crítica radical a las nuevas corrientes evangelizadoras de la Iglesia católica, parten de una mirada parcial, escasamente contextualizada, muy superficial, hecha desde posibles prejuicios ideológicos y con tonos de discurso muy ideologizado, secularista y hegemónico. Tal vez, en estas interpretaciones, parten estos autores del mismo mal de la intolerancia, que le acusan, (a veces con razón, otras veces no), a las prácticas misionales. Mucho más hegemónico e impositivo es el discurso secularista y la praxis política oficial, impuesta desde el poder del Estado, en los procesos educativos de las escuelas sobre las comunidades indígenas, en los sistemas sanitarios sobre los indígenas en las prácticas económicas de trabajo, producción, comercio y consumo, y no digamos en los medios de comunicación social, que invaden desde el poder hegemónico los espacios comunitarios indígenas. En estos casos la crítica social de los antropólogos suele ser menos intolerante y más comprensiva que con los procesos culturales religiosos, siempre en cambio y transformación, a consecuencia de factores internos y externos, que obviamente pueden ser cuestionados y criticados, pero después de una investigación intensiva, realizada con empatía también hacia los misioneros y hacia otros agentes del cambio socio-religioso.

Siguen otros capítulos de denso y rico contenido teórico y metodológico, como *Alcances y Límites de una herramienta analítica*, donde se presentan anotaciones muy singulares y críticas sobre el concepto de "religión popular", contrapuesto dialécticamente a las llamadas "religión canónica", "religión institucional", "religión oficial", "religión afiliada". Báez-Jorge realiza una síntesis magistral, a partir de unos interrogantes del clásico cubano A. Carpentier, en su obra *La consagración de la primavera* (1987): "¿Quiénes son aquí los dioses auténticos?", y a partir de otro interrogante, que se hace el mismo autor del libro: "¿En qué grado, mediante qué rutas simbólicas, las nuevas devociones disfrazan la vigencia de los antiguos cultos y mitologías?". Y así lo responde magistralmente el exinvestigador y excelente antropólogo mexicano y amante de Extremadura, Félix Báez-Jorge:

“La memoria colectiva acumula y actualiza sucesos, pautas y valores al tiempo que conduce al ejercicio de la conciencia, es decir, al acto del conocimiento que se concreta en los planos conscientes e inconscientes del aparato psíquico. En este depósito activo se articulan y reelaboran las formas simbólicas que las tradiciones culturales cohesionan para convertirlas en partes sustantivas de los procesos sociales. En su concreción factual, memoria colectiva y cotidianidad dialogan en singular comunidad creativa referida a las necesidades cotidianas. Más allá de los cielos y los infiernos, esta es la fuerza que construye y dinamiza los cultos populares”.

Os invito a disfrutar de esta densa, pero relevante obra, de referencia obligada en las Ciencias Sociales, para todos los estudiosos de los fenómenos socio-simbólicos culturales y religiosos.